



El núcleo Flor de Maroñas, de la Fundación de Orquestas Juveniles e Infantiles del Uruguay, tendrá su propia “Sede de Acción Social por la Música” ubicada en Mangangá sobre el Km.16 (Municipio F). Jacqueline Gutiérrez, proponente de la obra presentada en el Ciclo 2011 de Presupuesto Participativo (PP), cuenta sobre esta experiencia que permitirá el equipamiento de la sede.



Jaqueline Gutiérrez

¿Qué los llevó a presentar esta obra? ¿Existe algún vínculo personal con ella?

Me vinculé hace diez años, como mamá. Un día llego a la Escuela Cuba con mi hija y encontramos una convocatoria para integrar una Orquesta Sinfónica Infantil. Nos inscribimos; no era necesario tener conocimientos musicales ni un instrumento. En la bienvenida nos contaron que todo era parte de un proyecto de rescate social de niños y niñas a través de la música. Fue presentado por la Fundación Sistema de Orquestas Juveniles e Infantiles del Uruguay, ante la Organización de los Estados Americanos (OEA). Ganaron el primer premio y así empezamos a vincularnos familiar y personalmente.

¿Cómo se enteraron de la posibilidad de presentar un proyecto al PP?

A través de la prensa. Teníamos buena relación con el Centro Comunal Zonal (CCZ) 9 y con las instituciones sociales de la zona.

¿Cómo fue el proceso de decisión?

En la Fundación pasa todo por el Director, Ariel Britos, pero él no toma una decisión sin consultarnos, tenemos un contacto permanente con él y con los padres de los chicos, para virar el barco hay que hacerlo todos juntos.

¿Es la primera vez que la propuesta es presentada? ¿Ya habían presentado alguna en ediciones anteriores?

Nos presentamos en el 2008, para obtener los instrumentos. Llegaron en el 2011, paralelo al otro PP al que también nos presentamos. Necesitábamos un espacio físico para poder trabajar. La Fundación recibió una donación y se priorizó el terreno para el núcleo así podíamos asentarnos de una vez en el barrio y echar raíces. Se pagó la mitad del mismo y el resto sería en los próximos cuatro años. Asimismo se logró un convenio con el Ministerio de Transporte y Obras públicas para la construcción de la sede. Ya teníamos el terreno

medio comprado, un convenio para construirla y solo nos faltaba lo de adentro, así es que nuestra segunda propuesta fue para equipar toda la sede.

¿Recibieron ayuda en la elaboración de la propuesta?

Tenemos buen vínculo con las asistentes sociales del Municipio F y desde la Fundación tuvimos apoyo.

¿Cuáles son los beneficios que presenta? ¿Y las principales expectativas que se tienen a partir de su ejecución?

La Fundación cuenta con núcleos en Minas, Florida, Ciudad Vieja y Flor de Maroñas. Si queremos formar la Orquesta Sinfónica Nacional Infantil y hacer un seminario con todos, ¿dónde lo hacemos?. Pensamos una sede para albergar cien muchachos a la vez, para que se puedan dar clases, que haya un gran comedor, una sala para conciertos o un cumpleaños y que nos beneficie a todos. El equipamiento es impagable, lo que te simplifica y te ayuda no

tiene nombre. Esperamos que se ejecute en breve y no esperar hasta el 2015 para recibirlo.

¿Recuerda cómo se sintieron al enterarse que su propuesta había sido electa?

¡Una emoción!, porque participamos de todas las instancias de este PP, tuvimos gente en todo el proceso y supimos a boca de urna en qué lugar estábamos. Es un lujo, un honor.

¿Qué valoración personal otorga a esta herramienta?

Me interesaría como ciudadana que los vecinos no tuvieran que competir entre sí por las propuestas.

¿Cuáles son las que tendrían que estar sobre la mesa?

Las obras que el municipio no puede cubrir. Se deberían presentar propuestas de corte cultural, para mejorar la salud, la calidad de vida de todos. El saneamiento, la luz, la calle, la vereda, eso en verdad no debería de depender del PP.